

LOS DOCENTES Y LOS PROGRAMAS DE ESTUDIO: NUEVAS MIRADAS Y NUEVAS RELACIONES

DOCENTE

Carolina Rodríguez Cortés

PROPÓSITO

Que los docentes de preescolar, primaria y telesecundaria resignifiquen su papel en la comprensión y apropiación del Plan de Estudio 2022, desde una perspectiva deliberativa, para la elaboración colectiva del programa analítico

ASPECTO DE MEJORA

De una práctica docente centrada en una perspectiva técnica-instrumental del currículo, que los posiciona como ejecutores de planes y programas de estudio, a una práctica crítica y reflexiva desde una perspectiva deliberativa del currículo para la toma de decisiones en colectivo sobre el programa analítico.

Reflexiones

Autonomía profesional: un reto para los docentes

El nuevo programa de estudio 2022 representa un gran reto para los docentes, pues éste implica, entre otras cosas, cambiar paradigmas y las prácticas de enseñanza-aprendizaje. Mientras que antes, los programas establecían los contenidos y el orden en que éstos se trabajarían, ahora los docentes tenemos que ser diseñadores del programa correspondiente al grado que estamos impartiendo, lo cual es parte de esa autonomía profesional con la que ahora contamos. Esto representa una gran responsabilidad como docentes, pues significa que tenemos que realizar un diagnóstico más detallado que permita identificar las características de los niños, la escuela y la comunidad, así como las necesidades y problemáticas que presentan, pues estos aspectos serán la base para la contextualización de los contenidos establecidos en el plan sintético. Con la contextualización, se seleccionan y organizan los contenidos que puedan solucionar las problemáticas detectadas, de tal manera que el trabajo de dichos contenidos cobra sentido para los alumnos.

Este proceso implica más acciones que llevan a la construcción del plan analítico, el cual requiere de un trabajo en conjunto y colaborativo de todos los docentes y directivo, pues son quienes después de hacer el diagnóstico socioeducativo deben compartir sus resultados, identificar las problemáticas principales y seleccionar la(s) que consideran comunes en la escuela. De esta manera, la selección de contenidos de cada docente, debe considerar tanto la problemática general de escuela- comunidad como la de su propio grupo de alumnos. La construcción del plan analítico es un arduo trabajo en el que se pone en juego las habilidades de los docentes para ser empáticos, respetuosos, tolerantes, abiertos a la comunicación y a tener una participación activa. Una de las dificultades que en mi experiencia he observado para poder llevar un trabajo colaborativo en la construcción del Plan Analítico es en primer lugar el tiempo, debido a que la mayoría de las veces el horario de los Consejos Técnicos Escolares (CTE) no es suficiente por lo que requerimos emplear tiempo fuera del horario escolar para poder avanzar en su construcción. Otra dificultad es que no todos los compañeros docentes tienen la misma disposición para compartir resultados y brindar ideas y opiniones. De igual manera, otra dificultad que se presentó en la escuela donde laboro es que la directora, por motivos de salud, no le pudo dar el seguimiento adecuado a la construcción del plan.

A pesar de estas dificultades, se realizan otras estrategias que han favorecido en otros aspectos de la elaboración del plan, por ejemplo el aprovechar el conocimiento de los docentes que tienen más tiempo trabajando en esa escuela para tener un diagnóstico más amplio. Otra estrategia útil fue llevar impreso el plan sintético de la fase correspondiente para poder identificar con mayor facilidad los contenidos que podían favorecer a la solución de las problemáticas identificadas. También, el trabajo en equipos o entre pares ha sido una forma efectiva para reflexionar y compartir.

En lo personal, la experiencia que he tenido con este nuevo programa no ha sido fácil, durante el curso pasado, en el cual se inició el trabajo con el Plan de estudio 2022, tuve cierta resistencia al cambio, no entendía bien los conceptos nuevos como la contextualización, el codiseño, plan sintético, plan analítico, entre otros. Aunado a esto, el

trabajo por proyectos y las metodologías que se proponen para cada campo formativo, también han representado todo un reto para mí, por un lado, porque las actividades que se sugieren en los libros de texto gratuitos, son extensas, y por otro, porque cada metodología tiene sus propias características y etapas, las cuales en un principio desconocía y me resultaba difícil desarrollarlas. Sin embargo, esta vivencia me hizo sentir el compromiso de actualizarme y de utilizar mi experiencia docente para realizar los ajustes y modificaciones que consideré necesarios para favorecer un avance en los alumnos.

Es un hecho que aún me falta para poder conocer mejor este programa de estudios así como sus implicaciones, pero considero que este curso escolar que comienza está siendo más fructífero porque ya voy aplicando estrategias propias y otras que entre pares hemos tenido la oportunidad de compartir para la mejora de nuestra práctica docente.

La colaboración es esencial para la construcción del plan analítico así como para tener prácticas docentes enriquecedoras para los alumnos. Esta colaboración se puede dar de diferentes maneras y el texto de Krichesky y Murillo me permitió reflexionar sobre la manera en que se da la colaboración en mi centro de trabajo. Una forma es la coordinación, que es cuando hay una organización entre los integrantes, pero cada docente realiza de manera independiente su trabajo, por ejemplo, cuando la compañera comisionada del Programa Estatal de Lectura y Escritura, nos comparte las estrategias del mes, la forma en que pueden realizarse y el producto a realizar, se acuerdan fechas de entrega, pero cada docente realiza su trabajo dentro del aula haciendo los ajustes que considere necesarios de acuerdo a su grupo. En este ejemplo, el hecho de que cada docente lleve a cabo las actividades, aunque sea de manera independiente de los demás compañeros, nos muestra que la colaboración está presente cuando cada uno realiza sus responsabilidades para poder cumplir con el propósito de la estrategia del programa mencionado.

Otra forma de colaboración, es cuando se desarrollan proyectos en conjunto, en ésta sí hay producto final y requiere de responsabilidades distribuidas para lograr un objetivo o producto. Para mí, ha sido una grata experiencia trabajar de esta manera, ya que puedes conjuntar esfuerzos con compañeros docentes. Tal fue como ocurrió en un proyecto sobre los instructivos de juegos tradicionales, los cuatro docentes de la fase nos organizamos para distribuirnos la búsqueda de los instructivos, de los materiales necesarios y de la elaboración del plan por escrito, de tal manera que se logró llevar a cabo de manera satisfactoria el proyecto con los alumnos.

Otro aspecto importante en la colaboración es cuando se trata de encontrar posibles soluciones a los problemas identificados en el aula, escuela o comunidad, en la que se requiere la propuesta de alternativas por parte de los docentes, ya sea para aplicar algo nuevo o modificar alguna práctica ya establecida. Este tipo de colaboración se da continuamente cuando en los CTE los docentes expresan las diversas problemáticas identificadas y todos escuchamos y proponemos soluciones.

En conclusión, los docentes tenemos una autonomía profesional que nos permite ser diseñadores del programa, y exige un gran compromiso para realizar un diagnóstico socioeducativo completo que permita elaborar el plan analítico con el colectivo docente en el que debe predominar la colaboración, comunicación y respeto para poder identificar las problemáticas más importantes de los alumnos, escuela y comunidad y se favorezca la resolución de dichas problemáticas.